



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA

Las reclamaciones se harán, en el preciso término de un mes,
a la imprenta de Calatrava.

OBISPADO DE SALAMANCA

Hemos recibido del Emmo. Sr. Comisario general Apostólico de la Santa Cruzada las siguientes Letras para la publicación de la Santa Bula:



ENRIQUE, POR LA DIVINA MISERICORDIA,

DEL TÍTULO DE S. PEDRO IN MONTORIO, DE LA STA. ROMANA IGLESIA PRESBITERO CARDENAL REIG Y CASANOVA, ARZOBISPO DE TOLEDO, PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, CANCELLER MAYOR DE CASTILLA, CAPELLAN MAYOR DE SU MAJESTAD, COMISARIO GENERAL APOSTÓLICO DE LA BULA DE LA SANTA GRUZADA EN TODOS LOS DOMINIOS DE S. M. C., GRAN CANCELLER DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE CARLOS III, CONDECORADO CON EL GRAN COLLAR Y CRUZ DE LA MISMA ORDEN Y DE LA DE ISABEL LA CALÓLICA, CAPELLÁN DE HONOR DE LA REAL MAESTRANZA DE VALENCIA, ACADÉMICO CORREPPONDIENTE DE LAS REALES DE LA HISTORIA Y DE LA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, Y HONORARIO DE LA DE CIENCIAS HISTÓRICAS Y ARTES DE TOLEDO, SENADOR DEL REINO, ETC.. ETC.

A VOS, NUESTRO VENERABLE HERMANO EN CRISTO PADRE,

Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca.

Salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.

Por cuanto la Santidad de Benedicto XV, de feliz memoria, se dignó conceder por 12 años, que se han de con-

tar desde la primera Dominica de Adviento del año 1915, las gracias y privilegios de la Bula de Cruzada, con notables modificaciones en favor del Rey Católico y pueblo de España, y bajo las bases de que el producto se había de destinar a los fines señalados por la Santa Sede y que los señores Obispos continúen siendo administradores natos, sin dependencia alguna laical en sus respectivas Diócesis.

Por tanto, daréis las disposiciones que creáis convenientes para que en vuestra Iglesia Catedral sea recibida dicha Santa Bula y publicada con la solemnidad que corresponde, a cuyo objeto os remitimos el adjunto Sumario de las facultades, indulgencias y privilegios otorgados por aquella concesión Apostólica. Asimismo dispondréis que los señores Curas párrocos de vuestra Diócesis hagan la predicación en el tiempo y forma que os pareciere o sea de costumbre, y para que las personas que nombráreis para la expendición de Sumarios y colectación de limosnasse arreglen a las instrucciones que les diéreis.

△ La limosna que está señalada para cada clase de Sumarios es la que en los mismos se expresa, y que deben satisfacer las personas que los tomaren, según sus categorías sociales y renta de que disfruten; quedando derogados cualquier privilegio o costumbre en contrario. Por la Bula o Sumario general de ilustres, *cinco pesetas*. Por la común de vivos o Sumario general, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por el Sumario de Difuntos, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por el Sumario de Oratorios privados, *cuatro pesetas*. Por el Sumario de Composición, *una peseta*. Por el Sumario singular de indulto de la ley de Abstinencia y Ayuno, primera clase, *diez pesetas*. Por el de segunda clase, *cuatro pesetas*. Por el de tercera clase, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por el indulto colectivo de la ley de Abstinencia y Ayuno, *cinco pesetas*.

Dado en Toledo a quince de Septiembre de mil novecientos veintiseis.

† ENRIQUE, Card. Reig y Casanova,

Arzobispo de Toledo.

Por mandado de Su Ema. Rvdma.

El Comisario General de la Santa Cruzada,

DR. FRANCISCO VIDAL,

Secretario Contador.

Aceptamos con gratitud y reverencia el documento que precede y, en su virtud disponemos que se haga solemnemente la predicación y promulgación de la Santa Bula en nuestra Catedral Basílica el día 13 de Febrero próximo, Dominica de Septuagésima.

Mandamos que se haga de igual modo, fuera de la capital, en todas las parroquias del Obispado, en los días acostumbrados.

Salamanca, 31 de Enero de 1927.

† El Obispo de Salamanca.

CIRCULAR DEL PRELADO

con disposiciones importantes relativas a la Santa Cruzada.

A los venerables Párrocos, Eónomos y Regentes de parroquias
del Obispado.

Amadísimos Hermanos y Cooperadores:

Cuando las numerosas y graves ocupaciones del ministerio Pastoral nos permitieron el estudio de la administración de la Santa Cruzada en nuestra muy querida Diócesis, pronto Nos percatamos de la urgencia de regularizarla, atacando el *déficit* en mala hora iniciado y año por año desproporcionalmente aumentado; desplazando como es natural y justo aquella administración de la general de los fondos diocesanos; estimulando el celo de los sacerdotes—en minoría por fortuna—que se preocupan poco de ponderar a sus fieles los tesoros del privilegio Pontificio; y suprimiendo un sistema de responsabilidad económica solidaria de las parroquias y de la Diócesis en sus deberes para con el Estado y la Comisaría general Apostólica, al amparo del cual se fomenta en este punto la inacción y resultan a la larga castigados, los más castigados quizás, sacerdotes y fieles que estimaron mucho las gracias extraordinarias de la Santa Bula y de los otros Sumarios.

Añádase a esto el haber cambiado notablemente y por varios respectos la condición de las parroquias, y hasta el haberse rebajado por justa determinación del Gobierno actual, si bien no en la medida que deseáramos, la parte con que la Cruzada subviene al Estado para que éste satisfaga las obligaciones de su Presupuesto de Culto y Clero.

Consideramos por todo ello inaplazable el decretar, como por la presente decretamos, una nueva imputación de la Santa Bula y de los restantes Sumarios a las parroquias, y, el disponer, como también disponemos, que del número imputado, *que representa la suma de todos los Sumarios, generales y particulares, que en las respectivas parroquias deben ser expendidos* (excluyéndose de dicha suma o número imputado el Indulto Cuadregesimal solamente), responda cada una de dichas parroquias; de modo que, expendiéndose, como en algunas ocurre por el celo en gran parte de nuestros venerables Hermanos, sobre el número que ahora señalamos, las limosnas correspondientes al exceso de Sumarios expendidos, cedan en beneficio del Culto, y Fábrica de las parroquias donde así acontezca; y si, por el contrario, la expendición no cubriere el número imputado y señalado a continuación de la presente, haya de suplirse la diferencia de limosnas hasta completarse el número con cargo a las Fábricas de las Parroquias donde ello sucediera, conforme a las instrucciones que Nós daremos a la Administración diocesana de Cruzada y a la Habilitación del Culto y Clero del obispado.

Firmemente creemos, venerables Hermanos y Cooperadores, que concretadas del modo dicho las obligaciones y responsabilidades de cada una de las parroquias en orden a la Santa Cruzada, y afectando la solvencia de aquéllas a vuestras respectivas Fábricas parroquiales, os esforzaréis por evitar a éstas el gravamen que podría resultarlas, con mayor interés y ardimiento que si hubiese de gravitar sobre vuestro propio pobrísimo peculio. Os lo encarecemos con toda Nuestra autoridad y de lo íntimo del alma. Pensando

Nós en las necesidades que abruman a las Fábricas de las parroquias, hemos suprimido la reserva que se hacía de dos mensualidades en cada un año con el plausible fin de subvenir a las reparaciones de los templos y a la sustitución de los objetos del Culto deteriorados o destruídos por la injuria del tiempo. Y esto resolvimos, aceptando gustoso la preocupación aumentada de arbitrar recursos con que atender al sostenimiento de tantas iglesias que peligran y a la reedificación inclusive de algunas completamente arruinadas.

Recibiréis, amadísimos Hermanos, con el BOLETÍN en que estas nuestras disposiciones se insertan un hermoso Opúsculo del Administrador de la S. Cruzada M. I. Sr. Canónigo Penitenciario de nuestra C. Basílica Dr. D. Antonio Blázquez Durán, cuyo trabajo lleva por título «Signo de los tiempos o el poco aprecio de la Santa Bula». No reza, afortunadamente, el concepto de ese epígrafe con la mayoría de vosotros, ni de vuestros queridos feligreses. Pero si alguno o algunos por inadvertencia, que no por malicia, hubieren incurrido en desestimar gracias tan singulares como las concedidas en los sumarios, lea y medite en ese Opúsculo. Leyéndolo Nós, vino a nuestra memoria el magnífico Apóstrofe de Manterola a un «espíritu fuerte» que decía ser la Santa Bula «un papel mojado»...: «¡Sí!, un papel mojado es, mojado en la sangre del mismo Cristo agonizante».

La imputación de sumarios que decretamos es como a continuación de la presente se inserta.

Os bendecimos, venerables Hermanos, en el Divino Corazón del Maestro.

Salamanca 31 de Enero de 1927.

† FRANCISCO, Obispo de Salamanca.

Imputación de Sumarios de Santa Cruzada a las parroquias del Obispado de Salamanca, decretada por el Prelado en 31 de Enero de 1927.

Arciprestazgo de Alba de Tormes

Alba de Tormes.....	370
Aldeaseca de Alba.....	60
Amatos de Alba.....	25
Anaya de Alba.....	105
Beleña.....	60
Buenavista.....	40
Ejeme.....	45
Encinas de Arriba.....	45
Gajates.....	115
Galisancho.....	40
Garcihernández.....	120
Larrodrigo.....	70
Martinamor.....	65
Navales.....	60
Palomares de Alba.....	35
Pedraza de Alba.....	70
Pedrosillo de Alba.....	70
Sieteiglesias de Tormes.....	30
Terradillos.....	95
Valdecarros.....	135
Villagonzalo de Tormes.....	45

Arciprestazgo de Arapiles

Aldetejada.....	55
Arapiles.....	75
Calbarrasa de Abajo.....	80
Calbarrasa de Arriba.....	70
Carbajosa de la Sagrada.....	45
Cilleros el Hondo.....	40
Machacón.....	55
Miranda de Azán.....	30
Morille.....	100
Mozárbez.....	100
Pelabravo.....	40
San Pedro de Rozados.....	105
Santa Marta de Tormes.....	40
Santo Tomé de Rozados.....	20
Tejares.....	70
Torres (Las).....	55

Arciprestazgo de Armuña Alta

Aldeanueva de Figueroa.....	70
-----------------------------	----

Arcediano	50
Cabezabellosa de la Calzada	35
Castellanos de Moriscos	100
Gomecello	75
Moriscos	35
Orbada (La)	30
Pajares de la Laguna	45
Parada de Rubiales	200
Pedrosillo el Ralo	60
Pitiegua	45
Vellés (La)	120
Villanueva de los Pavones	25
Villaverde de Guareña	70

Arciprestazgo de Armuña Baja

Aldeaseca de Armuña	20
Calzada de Valdunciel	125
Carbajosa de Armuña	50
Castellanos de Villiquera	60
Forfoleda	85
Mata de Armuña	80
Monterrubio de Armuña	45
Negrilla	30
Palencia de Negrilla	65
San Cristóbal de la Cuesta	85
Tardáguila	60
Topas	125
Torresmenudas	95
Valdunciel	65
Valverdón	50
Villamayor	55
Villares de la Reina	115

Arciprestazgo de Cantalapiedra

Arabayona	100
Cantalapiedra	250
Cantalpino	160
Cañizal	100
Espino de la Orbada	60
Palacios Rubios	70
Pedroso de Armuña	80
Poveda de las Cintas	55
Vallesa de la Guareña	60
Villaflores	55

Arciprestazgo de Ledesma

Aldearrodrigo	110
Almenara de Tormes	85
Añoover de Tormes	105
Arco (El)	50

Campo de Ledesma.....	65
Doñinos de Ledesma.....	25
Encina de San Silvestre.....	95
Gejo de los Reyes.....	50
Gejuelo del Barro.....	65
Juzbado.....	70
Ledesma, Santa María la Mayor.....	300
Idem Santa Elena.....	120
Moscosa.....	30
Palacios del Arzobispo.....	95
Sando de Santa María.....	95
San Pelayo de Guareña.....	60
Santa María de Sando.....	100
Tremedal de Tormes.....	60
Villarmayor.....	75
Villasdardo.....	65
Villaseco de los Gamitos.....	90
Villaseco de los Reyes.....	100
Zafrón.....	55

Arciprestazgo de Linares

Barbalos.....	30
Cortos de la Sierra.....	40
Endrinal de la Sierra.....	70
Escorial de la Sierra.....	70
Frades de la Sierra.....	70
Linares de Riofrío.....	90
Llén.....	20
Membrive.....	70
Monleón.....	50
Naharros de Matalayegua.....	40
Navarredonda de Fuentesanta.....	35
San Domingo.....	30
San Miguel de Valero.....	70
Santos (Los).....	100
Sierpe (La).....	50
Terrones.....	20
Tornadizo.....	25
Valero.....	50
Veguillas.....	105

Arciprestazgo de Peña de Francia

Arroyomuerto.....	25
Cabaco.....	40
Casas del Conde.....	35
Cepeda.....	100
Cereceda.....	40
Cilleros de la Bastida.....	35
Garcibuey.....	55
Herguijuela de la Sierra.....	50
Madroñal.....	20

Miranda del Castañar.....	120
Mogarráz.....	130
Molinillo.....	20
Monforte de la Sierra.....	40
Nava de Francia.....	40
Pinedas.....	20
San Esteban de la Sierra.....	60
San Martín del Castañar.....	100
Santibáñez de la Sierra.....	45
Sequeros.....	80
Villanueva del Conde.....	95

Arciprestazgo de Peñaranda

Alaraz.....	100
Alconada.....	65
Aldeaseca de la Frontera.....	100
Campo de Peñaranda.....	60
Macotera.....	680
Malpartida de Peñaranda.....	55
Nava de Sotroyal.....	60
Paradinas de San Juan.....	130
Peñaranda.....	600
Santiago de la Puebla.....	290
Tordillos.....	90
Ventosa del Río Almar.....	70
Villar de Gallimazo.....	65
Zorita de la Frontera.....	60

Arciprestazgo de la Ribera

Aldeadávila de la Ribera.....	300
Cabeza de Caballo.....	130
Fuentes de Masueco.....	35
Masueco.....	90
Mieza.....	105
Peña (La).....	100
Uces (Las).....	50
Valsalabroso.....	65
Vídola (La).....	40
Villar de Samaniego.....	55
Vilvestre.....	110
Zarza de Pumareda.....	170

Arciprestazgo de Rollán

Barbadillo.....	110
Calzada de D. Diego.....	50
Calzadilla de Valmuza.....	80
Canillas de Abajo.....	65
Carrascal de Pericalvo. (Incluído en Pa- rada de Arriba)	

Doñinos de Salamanca.....	75
Florida de Liébana....	75
Galindo y Perahuy.....	45
Golpejas.....	95
Parada de Arriba.	110
Pino de Tormes.....	30
Quejigal	80
Rollán	170
San Pedro del Valle.	60
Vega de Tirados...	60
Zarapicos.	30

Arciprestazgo de Salamanca

Salamanca. La Catedral (San Sebastián).	500
» San Martín.....	600
» La Purísima.....	550
» Nuestra Señora del Carmen.	700
» San Juan de Sahagún.....	880
» Sancti-Spíritus.....	530
» San Pablo.....	650
» San Juan Bautista.....	150
» Santísima Trinidad	100

Arciprestazgo de Salvatierra

Aldeavieja de Tormes.....	50
Berrocal de Salvatierra.....	60
Cabezuela.....	35
Campillo de Salvatierra.....	65
Casafranca.	50
Fresno Alhándiga.....	50
Fuenterroble de Salvatierra.....	70
Guijuelo.....	220
La Maya.....	60
Montejo.....	70
Monterrubio de la Sierra.....	70
Palacios de Salvatierra.....	50
Pedrosillo de los Aires.....	110
Pizarral de Salvatierra.	30
Salvatierra de Tormes.....	90

Arciprestazgo de Tavera

Aldehuela de la Bóveda.....	100
Cabeza de Diegogómez.....	25
Carnero.....	65
Carrascal del Obispo.....	90
Garcirrey.....	60
Mata de Ledesma.....	80
Matilla de los Caños del Río	125
Porqueriza.....	50

Robliza de Cojos.....	80
Tavera de Abajo.....	50
Tornadizos.....	45
Vecinos.....	70
Villalba de los Llanos.....	75

Arciprestazgo de Valdejimena

Galinduste.....	120
Chagarcía Medianero.....	55
Horcajo Medianero.....	85
Pelayos.....	35
Tala.....	70

Arciprestazgo de Valdevilloria

Aldealengua.....	35
Aldearrubia.....	100
Babilafuente.....	170
Cabrerizos.....	40
Coca de Alba.....	80
Cordovilla.....	45
Encinas de Abajo.....	90
Huerta.....	55
Morónigo.....	60
Peñarandilla.....	60
Sanmorales.....	80
Villoria.....	110
Villorueta.....	110

Arciprestazgo de Valdobra

Aldeanueva de la Sierra.....	55
Anaya de Huebra.....	45
Aviñilla.....	15
Berrocal de Huebra.....	65
Moraleja de Huebra.....	10
Muñoz.....	85
Navarredonda de Rinconada.....	50
Peralejos de Solís.....	30
Rinconada de la Sierra.....	45
Sanchón de la Sagrada.....	45
San Muñoz.....	90
Tamames.....	95
Tejeda y Segoyuela.....	45

Arciprestazgo de Villarino

Ahigal de Villarino.....	80
Almendra.....	90
Berganciano.....	50
Brincones.....	60

Cabeza de Framontanos.....	85
Carrasco.....	35
Gróo (El).....	50
Iruelos.....	75
Manceras.....	75
Manzano.....	140
Monleras.....	170
Pereña.....	80
Sardón de los Frailes.....	85
Trabanca.....	55
Villarino de los Aires.....	130

Arciprestazgo de Vitigudino

Buenamadre.....	80
Cerezal de Puertas.....	70
Cipérez.....	190
Cubo de D. Sancho.....	250
Encinasola de los Comendadores.....	80
Escuernavacas.....	85
España.....	80
Gema.....	40
Guadramiro.....	85
Pelarrodríguez.....	45
Peralejos de Abajo.....	80
Peralejos de Arriba.....	45
Pozos de Hinojo.....	85
Robledo Hermoso.....	} Entre los dos. . . 120
Sanchón de la Ribera.....	
Villar de Peralonso.....	130
Villares de Yeltes.....	75
Villargordo.....	} Entre los dos..... 65
Villarmuerto.....	
Vitigudino.....	420
Yecla de Yeltes.....	175

SECRETARIA DE CAMARA

DIAS DE SINODO

Los días elegidos para la celebración de Sínodos en que hayan de renovar las licencias ministeriales los señores Sacerdotes que lo necesitaren en el transcurso del año 1927, son los siguientes:

Mes de Febrero.....	Jueves, 10.
— Mayo.....	Jueves, 12.
— Agosto.....	Jueves, 11.
— Noviembre.....	Jueves, 10.

Se ruega a los señores Sacerdotes manden con ocho días de anticipación el ejemplar de las licencias caducadas.

En los Sínodos de 12 Mayo y 11 de Agosto se habilitarán para la predicación los que lo necesiten.

Salamanca, 31 de Enero de 1927.

SACRUM CONSISTORIUM

CONSISTORIUM SECRETUM

SSMI DOMINI NOSTRI ALLOCUTIO CREATIO ET PUBLICATIO PATRUM
CARDINALIUM

Feria II, die 20 decembris 1926 in Palatio Apostolico Vaticano fuit Sacrum Consistorium, in quo primum Sanctissimus Dominus Noster Patres Cardinales alloquutus est et novos Cardinales enunciavit ut sequitur:

VENERABILES FRATRES

Misericordia Domini plena est terra (1): haud aliter quam per haec verba placet hodie Nobis ad dicendum aggredi, grato impulsis in Deum animo ob tantam beneficiorum copiam, quibus, vertente anno, et Nos et Ecclesiam atque adeo orbem terrarum affectit.

Primum Aethiopibus et Syris, Rhaetis et Italis, Gallis et Hispanis gloriari ac laetari iure meritoque licuit de suorum consecratione civium—martyrum, confessorum ac virginum,—quos cum in beatis caelitibus sollemni ritu adscriberemus, tum novos hominibus universis deprecatores validissimosque apud Deum patronos designavimus, tum etiam christianarum perfecta exempla virtutum, alia in alio vitae genere, ad imitandum proposuimus.

Vidimus, praeterea, recentiores ex America filios cum gentibus iam diu in Christi familiam adscitis certasse feliciter. Nam Conventu Eucharistico Chicagiae habito nihil admirabilius, sive incredibilem apparatus magnificentiam, sive insignes fidei, pietatis externasque interioris vitae signifi-

(1) Ps. XXXII, 5.

tiones spectemus: unde factum, ut eiusmodi eventum haud longe a maximis illis videatur abesse, quae assueta triumphis Ecclesia usque adhuc, viginti saeculorum spatio, in suos annales perscripsit. Cumque, paucis ante mensibus, regiam Christi dignitatem publice colendam pronuntiavissimus, quotquot ex omnibus gentibus Chicagiam ea occasione coivere homines, non tam suo quam totius catholici orbis nomine coram Rege Eucharistico in genua prociderunt omnes; ab iisdem vero, in pompa immensa atque interminata compositis, «adoro te devote, latens Deitas» itemque «procede et regna» omnibus linguis conclamatum est.

In utriusque pariter hemisphaerii incolis spiritum gratiae et precum christianaeque vivendi studium excitavit denuo, septimo post obitum saeculo exeunte, quasi e glorioso revocatus sepulcro, ille «Magni Regis Praeco» Franciscus Assisiensis. Itaque confidimus—quemadmodum fieri oportet, ne saecularia eiusmodi sollemnia optimis fructibus vacua praetereant—fore, ut, quod vir sanctissimus paupertatis exhibuit ac paenitentiae studium, quem pacis amorem, quam in proximos caritatem atque in ipsa animantia resque omnes creatas humanitatem, si non omnes consequi imitatione valent, saltem discant ab terrenis rebus recte aestimatis suum abalienare animum, voluntaria castigatione domitas habere cupiditates, fraterna proximos caritate complecti ac se totos in precatione sancta colligere: quae qui neglegant, nescimus quo pacto vitam ad Christi mandata compositionem traducere queant.

Magni quidem Regis Praeconi ad spiritus renovationem populos revocanti fieri non poterat quin se dociles praeberent filii Nostri ex dissitis amplissimisque Sinarum regionibus, quo franciscales viri Ioannes a Monte Corvino et beatus Odoricus a Portu Naone, saeculo ab humano Legiferi Patris sui exitu nondum elapso, summa fidentia planeque et exploratoribus et apostolis consentanea, alius ex alio, traiecerant, ad viam tot ex eo ipso Ordine sodalibus quasi munendam, qui, alienae salutis studiosissimi, eo deinceps confluxere, et se divini Regis praecones non modo dignos—quod ipsum de missionalibus nostris omnibus dicendum—sed etiam animosos fidissimosque, facto saepius martyrio, praestiterunt. Divina igitur providentia contigit, ut eum animorum motum, quem septies saecularis Francisci commemoratio excitavit, Sinae quoque ut modo attigimus, participarent, lectissimis sex filiis ante ad Nos dimissis, ut in hoc

catholicae unitatis veluti centro de Vicarii Iesu Christi manibus sacerdotii plenitudinem primi inter suos suscipere, postea ad venerabile Assisiensis Patriarchae sepulcrum, cui quidem honestando sua pontificalium rituum libamenta deferrent. Ob insuetum profecto saluberrimumque eventum—quod, cum maximi sit, ad gentem illam ad catholicamque religionem quod attinet, momenti, tum laetissimam Nobis spem commovet, missionalium operam eo latius citiusque proVectum iri, quo saepius effectum a Nobis nuper consilium, prout magnopere cupimus ac confidimus, peragere passim licebit—placet gratam voluntatem, qua Pastorum Principem, benignum tanti muneris largitorem, prosequimur, coram amplissimo Conlegio vestro testificari. Grate item eos omnes dilaudamus, quorum apostolicis debemus laboribus si huc denique ventum est, ut episcopos indigenas primum consecrare potuerimus; cum vero operam iidem suam tam praeclare cumulaverint, nulli profecto sunt, quos pari, atque ipsos, iure in partem Nostrae laetitiae speique Nostrae vocemus.

Verumtamen pulcherrimis consolatoriisque rebus, de quibus vos, Venerabiles Fratres, allocuti adhuc sumus, aliae aliunde accedunt maeroris plenae, unde molestiam adhuc mediocrem concipimus.

Atque primum animo et paene oculis Nostris Mexicana obversetur Ecclesia, quam reipublicae illius gubernatores ferociter impieque divexant; qui quidem gubernatores—perinde atque homo peccati et filius perditionis, in fine mundi revelandus, de quo Paulus (I)—«omne quod dicitur Deus aut quod colitur» proterunt ac proculcant, et nobilem illum populum, animos violando, ita habent, tamquam si de turba servorum scelestorumque hominum ageretur, idque specie causaque talium legum interposita, quae legis nihil praeter nomen habent, quandoquidem divinis omnibus humanisque iuribus manifesto repugnant.—O, in tanta rerum acerbitate ac turpitudine, quam praeclare catholici e generosa afflictaque natione, quam digne se gerunt. Episcopi et sacerdotes, religiosi sodales et laici homines, divites et pauperes, viri et mulieres, grandiores natu et iuvenes, immo etiam adulescentes et puellae, primo fruentes aetatis flore, de se plures iam menses edunt tale spectaculum, quod cum cordatis omnibus hominibus vel Dei angeli admirentur. Etenim, ut

(1) II, *Thess.*, II, 4.

incolumis Dei honor et sua conscientiae dignitas consisteret, ut sua cuiusque vita a fide ne dissentiret, ut cum Ecclesia catholica apostolica romana, cum Iesu Christi Vicario eiusque praescriptis cohaerere ne desinerent, iniurias omne genus passi sunt, exsilia et vincula, indignitatesque morte ipsa atrociores; nec vitae multorum est parvum. Hi quidem oppetere mortem dum Christo Regi succlamabant et corona precatoria Deiparam Virginem consulabant, fide sua sui que fortitudine animi ceteris ad aemulandum veluti proposita; atque iidem, tam glorioso interitu, ut in omnem memoriam, communi non sine fructu, prodentur, ita pulchriorem augustioremque diem illum victoriae pacisque optatissimum effecturi sunt, quem profecto appropere ipsimet, paenitentiam ac veniam insectatoribus carnificibusque suis magna effusi sanguinis voce impetrando. Id ipsum Nosmet cotidie imploramus et Nobiscum—ut optare Nos haud semel ediximus—christifideles omnes implorare pro certo habemus.—Quae quidem omnia, miserabilia sane at etiam magnifica ac plena solacii, aliquanto copiosius in Encyclica Epistula *Iniquis afflictisque* paulo ante tractavimus; quodsi documentis testimoniisque nisi sumus omni exceptione maioribus, tamen, seu facta seu verba spectamus, fuit enarratio temperatior ac mitior quam res postulabat, ne nimii videremur. Verum in hoc Consistorio, Venerabiles Fratres, considerare vobiscum non poteramus, quin iterum universo orbi denuntiarem, cum ademptam hinc iniquissime sacram profitendae religionis Dei que colendi libertatem violatamque ipsam humanam dignitatem, tum edita illinc mirabilia christianae magnitudinis exempla. Quam quidem iterare expostulationem eo opportunius putavimus, quod—ut est nuntiatum nuperrime—catholicorum inibi vexatio, aucta adversariorum crudelitate atque impietate, ingravescit. Deturbati enim omnes de suis sedibus episcopi; aut in aliquem locum coacti aut in custodiam inclusi aut necati alii pii sacerdotes; facta inermium civium trucidatio, qui ad quoddam Beatissimae Virginis Sanctuarium orando contenderent; saevitum in Eucharistiam sanctissimam; evulsa Christi crucifixi, Domini ac Redemptoris nostri, imago ab ipsis privatis scholis, iuvenibus studiosis publice vel per nobilissimas literas, etsi nequiquam, conquerentibus, quibus paterno animo plaudimus ac benedicimus.

Iam a longinquis Mexici terris ad propinquam Galliam cogitatione feramur, ut ad gravem illam controversiam quod

attinet de politica parte vel schola, quam *Action Française* vocant, deque ab ipsa profectis institutis diurnoque commentario—qua quidem controversia plurimorum animos illic agitari novimus—sententiam iterum aperiemus Nostram: iterum, inquam, siquidem non semel iam nec ambigue, quid sentiremus, ediximus. Eadem autem de re ideo vos alloquimur quia, ex una parte, praeclaram magnamque oportunitatem, Venerabiles Fratres, ipse amplissimus consensus vester, ad quem quidem oculos intendit catholicus orbis, Nobis offert ac praebet, eo vel magis quod quae dicitur sumus, vel extra Galliae fines aliquid possunt habere utilitatis et commodi; ex altera vero, praestat eorum optata atque expectationem explere, qui, ut de omni se eximeremus dubitatione, litteris, sincerum pietatis sensum et veri rectique amorem redolentibus, postulavere.

In quo si Nobis aegritudine ac maerore vacuis esse non licuit, haud exigua tamen solacia miserentissimus Deus impertivit, cui quidem, ut officio et dulci quasi cuidam necessitati pareremus, gratum Nostrum properavimus significare animum illo Psalmorum loco: «Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tuae laetificaverunt animam meam» (1). Quod enim Nostram auctoritatem interponendo rem optatissimam nec tam tempestivam quam necessariam fecissemus, ab optimis laicis, a sacerdotibus ex utroque clero, ab venerabilibus episcopis animarumque pastoribus grates Nobis actae sunt: ipsis igitur peculiare esto propensae voluntatis Nostrae testimonium, iisque una simul omnibus, qui, fidem suam operibus manifestantes, verba Nostra tamquam a Iesu Christi Vicario profecta aut obsequenter amanterque exceperunt, aut voce et scriptis cum prope vel procul vulgarint, tum sincere fideliterque interpretati sunt et, quotiescumque oportuit, strenue defenderunt.—Quotquot vero instant, ut clarius pressiusque de re proposita loquamur, volumus iidem reputent, in iis quae ad usum pertinent actionemque vitae, absolute aliquid ac definite in universum praecipere haud semper posse; praeterea quae ad hunc diem scripsimus vel diximus—quaeque profecto ex Gallis, quorum interest, iam nunc nemo unus ignorat,—in iis satis expressas contineri aut facile inde erui posse leges ac rationes quae ad recte iudicandum agendumve conducant. Addimus, si qui sunt quorum menti clarius

(1) Ps. XCIII, 19.

adhuc praeferrī lumen oporteat, catholicis nullo pacto licere ad eorum incepta et quasi scholam accedere, qui et studia partium religioni anteponunt et hanc illis servire iubent; ne licere quidem se et alios, iuvenes potissimum, huiusmodi vel auctoritatibus vel disciplinis obiicere, unde cum fidei morumque integritati, tum catholicae ipsius iuventutis institutioni periculum conflatur. Quo in genere—ut nullam earum, quae factae sunt percontationes rogationesque, praetereamus—non licet item catholicis sustentare, fovere ac legere diurnos commentarios ab hominibus editos, quorum scripta, cum ab nostra de fide et moribus doctrina dissentiant, nequeunt non improbari, quique etiam haud raro, per diarii capita, per recensiones ac titulos talia lectoribus, maxime adulescentibus ac iuvenibus, proponunt, in quibus spiritualium ruinarum causam non unam reperiant.

Equidem haec omnia, quamquam non sine animi dolore, memoravimus tamen tum ne tot filiis deessemus, qui ad communem omnium Patrem ac Pastorem confugissent, tum ne oblivisci videremur, positos a Deo ipso Nos esse ad pervigilandum «quasi rationem pro animabus... reddituri» (1). Nemo profecto non videt, Nobismet quoque Paulum Apostolum consuluisse, cum gravem eiusmodi causam attulit ad christifideles monendos, obedirent ac subiacerent praepositis suis, ut hi rationem Deo redderent «cum gaudio, et non gementes»: quod ne ipsis quidem christifidelibus expediret (2). Ceterum carissimos filios e Gallia Nostros dissociari inter se et discordare diutius rei politicae causa, nec ipsis nec Civitati nec Ecclesiae expedit. Sed, contra, omnibus atque ad omnia erit summopere profuturum, in iis, quae religionis sunt, coniunctissimos eos esse universos, scilicet in tuitione divinorum Ecclesiae iurium, matrimonii christiani, domestici convictus, puerilis ac iuvenilis institutionis, omnium denique sacrarum libertatum, quae sunt Civitatis fundamenta; atque ita concordēs, per populares cotidie frequentiores solidioresque significationes, per sanae doctrinae de re religiosa ac morali propagationem, per caritatis apostolatū, multiplicis eius, quam memoravimus, libertatis cum germanam efferre notionem, tum acriorem in dies excitare vulgo appetentiam, ut eam aliquando cives, plena sui iuris conscientia, efficaciter repellant ac vindicent. Quae

(1) *Hebr.* XIII, 17

(2) *Ibid.*

quidem voluntatum consensio ut salutariter eveniat, quemadmodum vehementer cupimus, sic Auctorem omnium bonorum multis cotidie supplicibusque precibus exoramus. Integrum, nihilo setius, unicuique esto, legitime atque honeste eam habere potioem Civitatis administrandae rationem, quaecumque ab divina rerum ordinatione non discrepat.

Quae vero de animorum coniunctione atque ad agendum pro rebus sanctissimis conspiratione nunc hortati sumus, nihil reapse ab consiliis immortalis memoriae decessoris Nostri Leonis XIII distant ac differunt, perinde ac cum his monitiones sanctae recordationis Pii X cohaerebant: quod liquido comperiet quisquis utriusque decessoris acta et documenta, sine opinione praesumpta, conferat, quemadmodum Nosmet contulimus, simulque meminere, quae olim dicta sunt, omnibus eadem omnia reddi semper nec oportere nec posse.

Etsi, ceteroqui, supervacaneum putamus, tamen «ex abundantia cordis», ut dici assolet, adiicimus, permotos Nos esse ad loquendum ac permoveri non praeiudicatis opinionibus partisve alicuius studio, non humanis rationibus, non ignoratione vel tenuiore beneficiorum aestimatione quae Ecclesiae adeoque Civitati aut ab aliquibus aut a parte scholave aliqua obvenerint, sed dumtaxat atque unice suscepta in Nosmet ipsos religione conscientiaque eius, quo obstringimur, officii, idest tuendi divini Regis dignitatem, animarum salutem, religionis bonum et futuram ipsam catholicae Galliae prosperitatem. Hisce omnibus de causis, atque etiam ut dubitationibus falsisque interpretationibus ne sit locus, quales, cum alias aliter, tum in memorato diurno commentario nuperrime, haud reverenter quidem nimisque audaciter adhibitae sunt, certa Nobis spe pollicemur, fore ut Venerabiles Fratres Galliae Purpurati Patres, Archiepiscopi atque Episcopi, pro pastoralis munere, quae sit mens Nostra ac paterna voluntas ad gregem non tam perferant cuiusque suum, quam fideliter luculenterque explicent atque explanent.

Haec, Venerabiles Fratres, verba quae fecimus, quibus et vestra ipsorum praesentia sollemnitate et appropinquans Regis pacifici Natalis quandam addit sanctitudinem, utinam plenam actuosamque instaurent inter catholicos Gallos concordiam, qua auspice, efficienter pro supremis iis Regni divini rationibus propugnare liceat, quibus tamquam

fundamento et corona et sanctione cetera nituntur: Regni divini, inquam, quod qui quaerunt, iam, ex certis ipsius Christi Regis promissis, reliqua sibi omnia conciliant ac quasi praeoccupant: «Quaerite... primum regnum Dei... et haec omnia adiicientur vobis» (1).

Atque etiam Italiae, quam quidem Nobis et natura et religio tot nominibus praecipue caram efficiunt, procellarum experti esse non licuit. Procellarum, inquam, idque consulto: cum eam primum indignatione omnem atque horrore perculerit insanum facinus in virum illum intentatum, qui tam singulari vi et alacritate animi Civitatis tractat gubernacula, ut ipsius rei publicae salutem periclitari iure dixeris quoties huius incolunitas periclitatur. At praesentissimo et paene aspectabili divini Numinis praesidio factum, ut primum illum irae atque horroris motum mox exciperent cum ingenti popularis laetitiae clamore gratulationes et publice habitae Deo Servatori gratiae, quod e tanto discrimine hominem prope interimendum liberasset atque incolumem prorsus praestitisset. Nos vero, ut in primis ea de re certiores facti sumus, ita profecto in primis debitas supremo vitae mortisque arbitro Deo grates persolvimus, qui ab excelso caelorum solio res omnes hominesque universos et singulos suo numine regit ac temperat. Attamen cum Nosmet—consociatis Nobiscum episcopis, sacerdotibus piisque christifidelibus—de concessa eiusmodi incolunitate gauderemus gratiasque Deo ageremus, quam quidem incolunitatem, hoc ipso, et plurimum ad patriae salutem habere momenti et communis beneficii loco aestimandam esse profitebamur, ecce vidimus novam quandam procellam per Italiam concitari, vim intellegimus catholicis hominibus institutisque illatam et vastitatem in eorum sedes inductam. Aliorum tum audacia ac petulantia eo devenire, ut nihil eos templorum sanctitas, nihil venerabilis episcoporum dignitas et sacerdotalis religio muneris moveret in officioque contineret; alii caeco impetu in christifideles ferri quasi in seditiosos ac rebelles, cum pro sua ipsorum fide ac religione sint publici ordinis ac tranquillitatis amatores potissimi ac defensores; alii, improbo quodam delectu ac discrimine, optimum quemque e catholicis conquirere ut indignius haberent, neque ipsos tantummodo, at eorum instituta atque opera,

(1) Matth. VI, 33.

quae aut bonis scriptis divulgandis aut religioni et vel humano cultui provehendis aut communi bono, oeconomico— ut aiunt— ac sociali, propagando excitata erant. Optimum quemque, inquit, christifidelem, cum inter optimos magnanimi ii viri censendi sint, qui, mente recta, ut probe novimus, nec sine gravibus incommodis, institutis eius generis operam suam, Antistitibus suis auctoribus ac ducibus, omni contentione navant: in quo illud unum, aequae mercedis instar, sibi habent propositum, ut ab ipsis hauriant laboribus suis, unde fidem suam alant, et, animosiores facti, in christianae vitae professione perfectius quiddam attingant.

Haec, Nobis sane exploratissima, denuntiamus; quodsi animadvertendum est, quaedam ex iis visa esse principio, ut assolet, graviora quam re ipsa fuere, tamen cetera nimio plus gravitatis habuere quam vulgo cognitum est. Quae quidem omnia idcirco a Nobis commemorantur, ut tot filiis Nostris, iuvenibus praesertim carissimis, simul dicamus, quae ipsi iniuria perpassi sunt— idque dumtaxat ut catholici, quod nomen profecto nobilissimum nunquam alias tam honeste professi sunt— ignota Nobis atque occulta nequaquam fuisse; immo Nosmet una simul cum ipsis condoluisse et preces fiduciae plenas Deo adhibuisse, quibus et vexatis perseverantiam et insectatoribus paenitentiam emendationemque implorarem.

Dici utique potest, eiusmodi procellam plane iam abiisse; verumtamen haud aliter abiit, quam cum in maturam segetem, prosternendo omnia subruendoque, turbo vehementissimus inciderit. Nam quo laetior seges erat meliusque de se sperare iubebat, eo maiora detrimenta eoque miserabiliora damna exstiterunt. Sodalicia enim atque opera florentissima, quae cum nec sine perdiligenti diurnoque labore nec sine magno impendio coaluissent, tum plenam sui fiduciam tot familiis integrisque populis fecerant, quos, communi respondentibus fiduciae, beneficiis omne genus locupletabant, horae momento miserrime •versa sunt aut tam graviter violata ut in pristinam restitui prosperitatem difficulter queant. Novimus equidem, clare ac severe iussum fuisse, talia impotentiae oppressionisque facinora efficaciter praeverti, reprimi debitisque subinde poenis affici ac plecti: quibus de imperatis facere non possumus quin delectemur, cum ea ostenderit in regni moderatoribus sanam gubernandi pruden-

tiam, et iuste opportuneque tot episcopis ac fidelibus, tot familiis ac populis aliquatenus satisfecerint, quorum erat irritatio lenienda, ne vel de iuris auctoritate vel de legis imperio vel de sincera gubernatorum voluntate diffiderent.

Plene autem ac secure eiusmodi voluntati nondum licet confidere, in religiosis saltem negotiis, quamquam haec omnium gentium, italicae praesertim, maxima, uti sunt, iure agnoscuntur. Nam obscurum quiddam—idque nonnulli suspicando, auctoritatem interponendo suam tricasque iniiciendo confirmant—impendere videtur consociationibus operibusque nostris, maxime iuvenilibus, quae de Actione Catholica sunt, de Actione quidem illa, quam in oculis gerimus; in quo profecto metuendum, ne recta catholicae iuventutis institutio, quae divini mandati «Euntes docete» est pars quaedam praecipua, misere periclitetur. Ad haec iterum praeferi illa Civitatis seu Status notio videtur, quae ab catholica doctrina plane abhorret: Civitatem seu Statum sibi ipsum finem esse ultimum; civem nisi ad Civitatem non ordinari; ad eam omnia oportere conferri, in ea absumi omnia. Praeterea ex quodam potestatis cum potestate concursu fieri aliquando videtur, ut iussa, ceteroqui honesta ac provida, in longinquioribus locis exsequenda hominibus committantur, qui etsi hodie nova gerunt insignia novosque titulos ostentant, tamen hesternos sectarum asseclas in iis facile reperias atque agnoscas, eosdemque, ut ante, religionis societatisque inimicos. Denique, quod sacerdotes interdum, nulla habita vestis sacrique characteris ratione, indigne atque aspere, vel episcopo defensore, tractentur, quomodo id cum publicis cuiusdam religiositatis significationibus conciliari possit, non videmus. Verumtamen confidimus, posthac futurum, ut nec, quae dolumus, renoventur, nec, quae metuenda apparent, eveniant: immo, quavis remota dubitationis diffidentiaeque causa, bonorum honestorumque hominum fiducia redintegretur, et communi felicitati omnes ordinatim atque efficienter, plene et concorditer, student.

Iam eo deveniamus, quo praecipue, Consistorio convocando, intendebamus animum, ut scilicet Ecclesiae Senatium, Venerabiles Fratres, duorum cooptatione Patrum augeamus. Alterum quidem commendant officia in Curia Romana et perhonorificae apud exterarum gentium legationes obitae; alterum diuturna in amplissimis dioecesibus episcopalis perfunctio muneris; ambo autem ob spectatam suam in

Nos atque in hanc Apostolicam Sedem observantiam Nobis probantur, digne habentur quos sacrae purpurae honore decoremus. Hi sunt:

LAURENTIUS LAURI, Archiepiscopus tit. Ephesinus, Nuntius Apostolicus in Polonia;

IOSEPH GAMBA, Archiepiscopus Taurinensis.

Quid vobis videtur?

Itaque auctoritate omnipotentis Dei, sanctorum Apostolorum Petri et Pauli ac Nostra creamus et publicamus S. R. E. Cardinales

EX ORDINE PRESBYTERORUM

LAURENTIUM LAURI,

IOSEPHUM GAMBA.

Cum dispensationibus, derogationibus et clausulis necessariis et oportunis. In nomine Pa ✠ tris et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti. Amen.

Suprema S. C. Sancti Officii

DECRETUM

DAMNANTUR QUaedam opera CAROLI MAURRAS ET EPHEMERIDES
«L'ACTION FRANÇAISE»

Die 29 Ianuarii 1914. et die 29 Decembris 1926.

Cum nonnulli postulaverint ut de mente atque consilio huius Apostolicae Sedis ac praesertim f. r. Pii Pp. X quoad opera et scripta Caroli Maurras necnon ephemerides inscriptas *L'Action Française*, diligentius inquireretur, Sanctissimus D. N. Pius P. XI iussit mihi infrascripto Adessori S. Officii ut Acta itemque Tabularia Sacrae Indicis Congregationis—quae S. Officio, ut omnes norunt, coniuncta atque



incorporata fuit—accurate investigarem, atque deinceps Sibi referrem.

Qua peracta investigatione, haec quae sequuntur compta sunt; nempe:

I. In Congregatione praeparatoria habita feria V, die 15 Ianuarii, anno 1914: «Omnes Consultores in sententiam convenerunt quatuor opera Caroli Maurras: *Le Chemin de Paradis*, *Anthinéa*, *Les Amants de Venise* et *Trois idées politiques*, esse vere pessima et ideo prohibitionem mereri, quibus accensendum esse dixerunt opus inscriptum *L'Avenir de l'intelligence*.

Plures Consultores his accenseri etiam voluerunt libros inscriptos *La politique religieuse* et *Si le coup de force est possible*».

II. In Congregatione generali habita feria II, die 26 Ianuarii, anno 1914: «Emus. Cardinalis Praefectus dixit ipsum cum Summo Pontifice de hoc negotio egisse et Summum Pontificem, ratione habita tot petitionum voce et scripto Sibi etiam a summis viris factarum, revera aliquantulum ancipitem haesisse, tandem vero statuisset ut de hoc negotio in S. Congregatione plena libertate ageretur, Sibi reservata potestate circa publicationem Decreti.

«In medias ergo res devenientes Emi. Patres dixerunt dubium haud adesse posse, libros a Consultoribus designatos esse revera pessimos et mereri censuram, eo vel magis quia a juvenibus vix arceri possint huiusmodi libri, quorum auctor in rebus politicis et in re litteraria ipsis tamquam summus commendetur et tamquam caput eorum a quibus salus patriae expectanda sit. Emi. Patres in sententiam convenerunt enumeratos libros ex parte S. Congregationis proscribi, publicationem autem Decreti sapientiae Summi Pontificis relinqui. Quod autem spectat ad ephemerides, *L'Action Française*, *Revue bimensuelle* Emi. Patres idem statuendum esse censuerunt de istis ac de operibus D. Maurras».

III. Die autem 29 Ianuarii, anno 1914: «P. Secretarius in Audientia SSmi. de omnibus retulit quae in novissima Congregatione acta sunt. Summus Pontifex statim loqui coepit de *L'Action Française* et de operibus D. Maurras, narrans a multis, se accepisse libellos quibus postulent ne haec opera a S. Congregatione prohiberi sinat: haec tamen opera esse prohibita et ex nunc prout in S. Congregatione proscripita fuerunt pro talibus habenda esse, Sibi tamen servato

iure indicandi momentum quo Decretum publicandum erit; quod si nova occasio ita agendi offerretur, Decretum quo illae ephemerides atque libri prohibeantur, tamquam hodie emanatum promulgabitur».

IV. Die 14 Aprilis, anno 1915: «Summus Pontifex (Benedictus XV f. r.) P. Secretarium de libris Caroli Maurras et de ephemeridibus *L'Action Française* interrogavit. P. Secretarius Sanctitati Suae per ordinem omnia narravit quae in hac causa a S. Congregatione gesta sunt et quomodo Eius praedecessor Pius Pp. X s. m. proscriptionem, ab Emis. Patribus pronunciatam, ratam habuerit atque adprobaverit, ast publicationem Decreti in aliud tempus magis propitium distulerit. Quibus auditis Sanctitas Sua declaravit hoc tempus nondum venisse, cum, bello adhuc perdurante, passiones politicae aequum iudicium de tali actu Sanctae Sedis haud admittant».

Quibus omnibus a me infrascripto, Adessore S. Officii, SSmo. D. N. diligenter relatis, Sanctitas Sua iam opportunum duxit hoc Decretum Pii Pp. X publicari et promulgari, atque ut publici iuris reapse fieret decrevit, sub die quidem praescripto ab eodem Decessore Suo f. r. Pio X.

Attentis autem quae, his praesertim diebus, a diario eiusdem inscriptionis, *L'Action Française*, nominatim vero a Carolo Maurras et a Leone Daudet, edita ac pervulgata sunt, quaeque contra Sedem Apostolicam ipsumque Romanum Pontificem scripta esse nemo sensatus non videt, SSmus. D. N. damnationem a Decessore Suo datam confirmavit atque extendit ad praedictum diarium *L'Action Française* prout in praesens editur, ita quidem ut tanquam proscriptum atque damnatum habeatur atque in Indicem librorum prohibitorum inseratur, absque praeiudicio ulteriorum inquisitionum et damnationum in libros utriusque auctoris.

Datum Romae, ex Aedibus S. Officii, die 29 Decembris 1926.

De mandato Sanctissimi

N. Canali, Adessor

MINISTERIO DE LA GUERRA

REAL ORDEN CIRCULAR

Excmo. Sr.:

En vista de la consulta del Capitán general de la sexta Región, referente a si son de aplicación a los Párrocos y Eónomos los beneficios que a los Coadjutores concede la Real orden circular de 15 de Octubre último (D. O. número 237),

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien resolver, con carácter general, que los citados beneficios son de aplicación a todos los reclutas presbíteros que, por desempeñar funciones eclesiásticas antes de su ingreso en Caja, perciban dotación consignada en los presupuestos generales del Estado.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 5 de Enero de 1927.—DUQUE DE TETUÁN.

Señor...

COLLATIO DOGMATICA ET MORALIS MENSE FEBRUARIO HABENDA

QUAESTIO DOGMATICA

Utrum Deus sit infinitus (St. Thom. 1.^a p. q. VII, art. 1).

DE RE MORALI

Braulius, oppidi X parochus, cum quadam die horarum Canoniarum recitationi incumberet, elegantia styli vividaque lectionum narratione sic allectus fuit ut serio proponeret iterum eas perlegere. Quod autem firmiori vinculo ad

relectionem adstringeretur positive exclusit intentionem praeceptum per primam recitationem adimplendi. Postea vero, labore defatigatus somnoque praepeditus lecto se dedit non sine conscientiae remorsu ob propositum non adimpletum.

Eodem anno labente, in regione amoenitate perfusa rusticationis causa commorans et affluentia copia illecebrarum colliguens, tempus vacationum ultra duos menses protraxit. Conscientia recta gaudens, ad fructum beneficii restitutionem pro rata absentiae illegitimae iam sese accingebat cum ab amico rescivit ad illam non teneri, eo quod sat magnam pecuniae summam in pauperum levamen, post eius in suam ecclesiam regressum iam erogaverat. Cum vero ipse de restitutione facienda tunc nec cogitasset quidem, ad conscientiae pacem quaerit:

- 1.º Quenam ad legem implendam requiratur intentio.
- 2.º An in utroque casu Braulius obligationi satisfecerit.

DERECHO PARROQUIAL

El Archivo. Disposiciones comunes a todos los archivos eclesiásticos (can. 383, 1296, 2, 1522 2.º 3.º y 1548.) Disposiciones especiales para el archivo parroquial (can. 473 2, 447 3, 384 1, 2.) Qué libros deben ser custodiados en el archivo parroquial (Can. 470, 843, 1549.)

SOLUTIO CASUS MENSIS DECEMBRIS

1.º Crispinus leviter peccavit accedendo ad communionem fine inadaequato leviter malo.

2.º Graviter peccavit proferendo blasphemiam, quia ad malitiam contrahendam *sufficit* ad illam advertere; quod habetur in casu.

3.º De aeterna amici salute potest gloriari quia actus retinet bonitatem obiecti et finis boni intenti, non obstante peccato gravi, licet inde actus non sit meritorius.

Huic solutioni conformes sunt circuli: Alba de Tormes, Valdecarros, Machacón, Gomecello, Topas, Los Santos,

Cereceda, Peñaranda, Santiago de la Puebla, Arauzo, Mieza, Zarapicos, Parada de Arriba, Montejo, Tavera de Abajo, Pelayos, Tamames, Rinconada, Berrocal de Huebra, Cabeza de Framontanos, Guadramiro, Pozos de Hinojo, Pellarrodríguez, Tejares y Manceras.

BIBLIOGRAFÍA

La Revista Eclesiástica órgano del clero hispano-americano y su labor de un año.

Es la *Revista Eclesiástica* la veterana de las publicaciones del Clero, editadas en España, que desde su fundación en Huesca ha recorrido treinta y tres años de glorioso historial, en sus etapas de Valladolid, Silos, Barcelona y Madrid. Es la Revista más completa de sus similares, y ofrece al lector resueltos los problemas que al eclesiástico ocurren en su múltiple actuación de cada día.

Es la Revista práctica y profesional del Clero, y estudia cuanto con su actividad pastoral se relaciona, en las nutridas secciones de Pastoral, Predicación, Catecismo, Moral, Cánones y Casos y Consultas.

Es la publicación de cultura general para eclesiásticos, que además de esas secciones fijas e indispensables, publica en cada número artículos sabios, eruditos y de adorno, sobre las más variadas materias para completar la formación del lector y tenerle al corriente de los estudios en todo el mundo.

Es la revista de información del clero culto, que tiene en cada número interesantes noticias de la Vida Católica y de lo que en su aspecto religioso ofrece de interés el mundo entero; la sección «Por las revistas y los libros» hace el resumen de los artículos y tesis más importantes de muchas publicaciones; la Bibliográfica crítica y analiza centenares de libros de los que van apareciendo cada día.

Es la revista de consejo y consulta para sus lectores, que tienen a la Dirección siempre dispuesta a responder a cuántas preguntas se le hacen, resolviendo los casos propuestos, ya en

la misma revista ya en la correspondencia particular, según el interés y carácter de los mismos; y a la Administración a sus órdenes en todo lo que en el ramo editorial y de librería interese a sus lectores, comprometiéndose desde luego a conceder a los suscriptores crédito para adquirir libros a plazo, y un descuento del 10 al 15 por 100 en todos los pedidos de libros, tanto de su fondo como de otras editoriales.

«Editorial Voluntad», Marqués de Urquijo, 32, Madrid.

Obra nueva. Los ideales de San Francisco de Asís

por el P. Hilarino de Lucerna, Capuchino. Traducido de la segunda edición alemana por el P. Policarpo de Iraízoz, de la misma Orden. Dos volúmenes de XXI-300 y 229 páginas de texto. Pesetas 8 en rústica y 10 en tela. «Librería Franciscana», Barcelona, Riera de S. Miguel, 1 bis.

La «Librería Franciscana», de Barcelona, deseosa de divulgar en los países de la lengua española las principales obras de autores nacionales y extranjeros que estudian en sus variados e inagotables aspectos la figura de San Francisco de Asís y su obra incomparable, se siente orgullosa de poder contar entre sus obras de fondo la traducción española que de «Los ideales de San Francisco», del P. Hilarino de Lucerna, acaba de hacer directamente del alemán el R. P. Policarpo de Iraízoz, alumno de la Provincia capuchina de Navarra.

El principal elogio de esta obra queda hecho con decir que la primera edición alemana que vió la luz pública a mediados de 1923, quedó agotada en menos de seis meses, viéndose el autor obligado a publicar su segunda edición, mientras iban apareciendo rápidamente, las versiones francesa, inglesa, italiana, portuguesa, polaca, bohemia y la española, que hoy tenemos el honor de ofrecer al público.

Sin exageración alguna, puede asegurarse que la obra del P. Hilarino de Lucerna (P. Felder) es de las mejores, tal vez la primera que ha salido en los tiempos modernos para dar a conocer la silueta verdadera, la auténtica figura del Seráfico Patriarca.

Mes de Marzo, consagrado a San José, como abogado para alcanzar una buena muerte.

Contiene: Meditaciones y ejemplos para cada día, y las devociones de los Siete domingos, Novena, Tríduo, Oficio y Letanías del Santo. Preces para conseguir una buena muerte y la Misa en honor del Santo Patriarca.

Un tomo de 230 páginas, con bonita encuadernación en tela, una peseta. Apostolado de la Prensa, San Bernardo, 7, Madrid.

Lecturas amenas. Nuevas publicaciones.

«Las dudas de San Pedro», «La serpiente de Orduña», «Viaje a la isla de los placeres», «Fábulas y Apólogos». Tomos de 96 páginas, con pasta al cromo y preciosos grabados, a 1,25, y por docenas a una peseta.

Apostolado de la Prensa, San Bernardo, 7, Madrid.

Acaba de salir el *Ensayo biográfico en memoria del Dr. don Manuel Antonio Rodríguez, Capellán Real de San Marcos y Párroco de San Martín, en la ciudad de Salamanca*. Por causas ajenas a la voluntad de los editores, no ha podido ver antes la luz pública este pequeño opúsculo, según era el deseo de muchos salmantinos.

Durante cuarenta y cinco años, el insigne biografiado ha sido el apóstol de la ciudad en sus continuas y frecuentes predicaciones; la luz de los ignorantes, con su sólida ciencia; el modelo de sacerdotes, en su intachable vida; el socorro de las necesidades, el padre y maestro de cuantos estaban encomendados a su solicitud.

Como apóstol y sacerdote, supo alcanzar en toda su plenitud el objeto de su misión, y trabajó sin descanso por el esplendor del culto y bien espiritual de sus feligreses.

Salamanca, que guarda con veneración y cariño el recuerdo de D. Antonio, siente el júbilo de una madre, que considera como suyas todas las glorias que la fama publica de su hijo.

Para perpetuar de alguna manera su memoria, sale al público este pequeño libro. Todos los datos que en él se han recopilado

lado, son de testigos oculares que conocieron íntimamente a este incansable apóstol salmantino.

Precio una peseta el ejemplar. Los pedidos dirjense a la librería de Calón, Plaza Mayor, 10, Salamanca.

La obra predilecta de los Párrocos y Catequistas, porque en los tres tomos de que consta de 447, 542 y 580 páginas, se encuentra el Catecismo completo, explicado en forma metódica, sólida y clara, y en muy poco tiempo se pueden preparar debidamente para explicársele cada cuatro años a los fieles, es la recomendada por varias revistas y boletines eclesiásticos.

Teología popular o Explicación de la Doctrina Cristiana

por el Pbro. D. Julio Bariego de la Puente, Coadjutor de la parroquia de Santiago Apóstol, de Valladolid.

Precio 20 pesetas en rústica y 25 encuadrada en holandesa, más 0,60 por gastos de envío y certificado. Por tomos sueltos 6, 7 y 7,50 pesetas respectivamente en rústica, y 7,50, 8,50 y 9 en holandesa, más 0,40 por gastos de envío y certificado.


Los pedidos al autor (Zúñiga, 29).

Estampas Alfa.

Esta linda serie de estampas sigue siendo favorecida por el público, pues ha ido gradualmente enriqueciéndose con nuevos modelos; hoy nos sorprende agradablemente su editor, Luis Gili, de Barcelona, con la remisión de 105 modelos a que alcanza ya la colección, entre ellos 25 modelos nuevos, a cual más hermoso.

Alabamos sin reserva a la casa editorial, que nos presenta sus estampas «Alfa» en rico papel matizado, orla encarnada y llevan un delicado adorno en relieve; por su precio son muy económicas, mas por su presentación representan de un valor más elevado.

Se venden a pesetas 3 el ciento y pesetas 27 el millar. El editor enviará colecciones al precio de pesetas 3 (más pesetas 0,20 de gastos de envío) a aquellos de nuestros lectores que quieran conocer la serie. Dirección Luis Gili, Apartado 415, Barcelona, Córcega, 415.



IN MEMORIAM

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido en su Palacio de Santiago de Compostela, el Excmo. y Rvdmo. señor doctor D. Julián de Diego y García Alcolea, Arzobispo de Santiago.

Se ruega en caridad a todos los sacerdotes y fieles diocesanos, eleven al cielo sus oraciones por el eterno descanso del que fué nuestro amantísimo Prelado.—R. I. P. A.

DEFUNCION

Para entrar en máquina este número del BOLETÍN, llega a nosotros la triste noticia de haber fallecido a las seis de la mañana de hoy, 1.º de Febrero, el M. I. Sr. Dr. D. Nicolás Pereira Repila, Canónigo Magistral de la S. I. C. Basílica de Salamanca.

Fuerte todavía y apenas extinguidos en nuestro magnífico primer templo los ecos de sus últimos sermones elocuentes, un ataque cerebral padecido inesperadamente hace pocos días, le arrebató de este mundo. ¡Que Nuestro Señor en el dintel de la eternidad le haya acogido amorosísimo, concediéndole la paz bienaventurada de los justos!

Pedimos con el mayor encarecimiento plegarias por el alma del ilustre Prebendado.—R. I. P. Amén.

